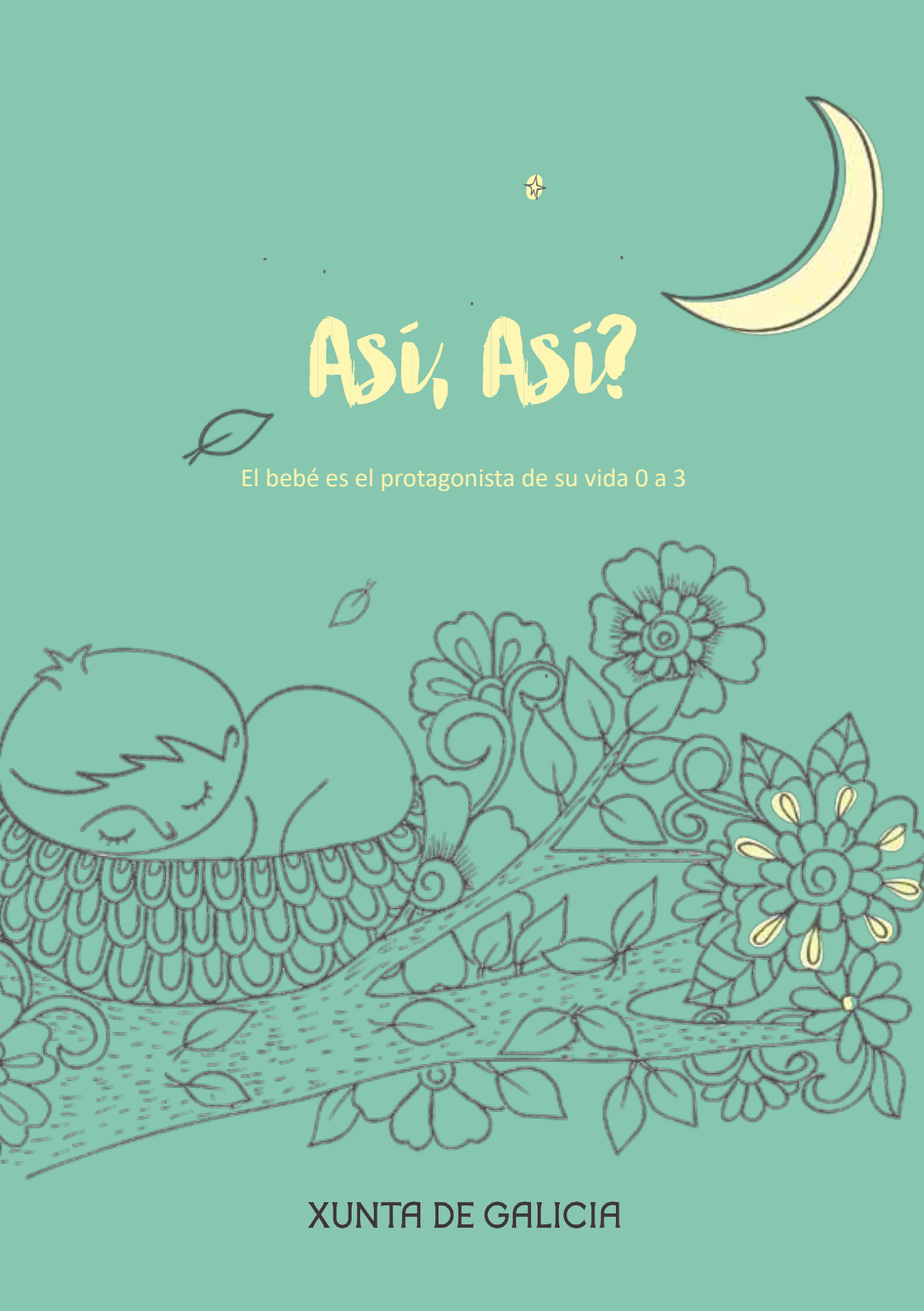




Así, Así?

El bebé es el protagonista de su vida 0 a 3

XUNTA DE GALICIA

**Edita:**

Xunta de Galicia, Consellería de Política Social,
Dirección General de Mayores y Personas con
Discapacidad, 2017

FUNDACIÓN IGUALARTE

Cristina Lago

Educación Especial
Atención Temprana

Ana Sala

Bióloga especialista en
neuroestimulación

Colaboraron:

Manuel Vilela

Pediatra

Jorge Vázquez

Psicólogo infantil

Nuria Baquero

Logopeda



Así, Así?

El bebé es el protagonista de su vida 0 a 3

Fundación Igualarte

Xunta de Galicia

Consellería de Política Social

Dirección General de Mayores y Personas con Discapacidad

Santiago de Compostela, 2017

ASÍ, ASÍ?



La Consellería de Política Social presenta esta guía *Así, así?* con el ánimo de dar respuestas sencillas a preguntas habituales de las personas que están inmersas en la crianza de un niño o niña en sus primeros 3 años de vida.

Por esto nos gustaría que esta guía, dedicada a los niños y niñas en esta etapa fundamental de la vida, también fuese una herramienta útil para todas las personas que los crían, cuidan y miman o incluso para todas aquellas personas que tengan niños y niñas de estas edades en su entorno.

Porque la llegada de una nueva vida siempre supone afrontar multitud de sentimientos para las personas que rodean al bebé, es por lo que “Así, así” pretende ser una compañera de viaje que tranquilice ante la ansiedad y los miedos, que transforme la preocupación en aprendizaje y, sobre todo, una compañera que nos invite a gozar de nuestro hijo o hija, de nuestros niños y niñas, desde el conocimiento y la curiosidad.

Así, así? nos muestra y nos transmite el maravilloso camino de la evolución de una nueva vida, de una forma sencilla y directa, cualidades que vienen dadas por ser elaborada a partir de la experiencia cotidiana de las y los profesionales que colaboraron en ella.

El documento, que ponemos a disposición de toda la ciudadanía, trata los aspectos imprescindibles de la crianza de los niños y niñas de 0 a 3 años y pretende ser, ante todo, una herramienta práctica, tanto para prevenir los trastornos del desarrollo como para orientar a las familias y los profesionales.

El objetivo de la guía es ayudar a todas las personas interesadas por la crianza, y específicamente a las familias y a los profesionales, a entender más y mejor una etapa de la vida que es clave para las edades posteriores, tanto de la niñez como de la etapa adulta, de cara a generar personalidades más seguras, más autónomas y más sanas, en el sentido global de este término.

Desde la Consellería de Política Social de la Xunta de Galicia, presentamos esta guía titulada *Así, así?* sobre la atención integral de los niños y niñas de 0 a 3 años con el deseo de que sea un documento de interés para todas las personas; por lo que estará disponible para su consulta pública en la web de la Consellería de Política Social: <http://www.xunta.gal/politicassocial>.

José Manuel Rey Varela

Conselleiro de Política Social



ASÍ, ASÍ?



Dedicatoria



Esta guía está dedicada a todos los niños y niñas de 0 a 3 años, con el profundo deseo de que sea una ayuda más para que lleguen a ser realmente protagonistas de su vida y de que sus padres y madres, junto con las personas que los rodean, asuman y desarrollen el papel de acompañar, conocer, respetar, aceptar y, sobre todo, gozar.

*No
perdáis el
crecimiento
de vuestro
hijo o hija!*

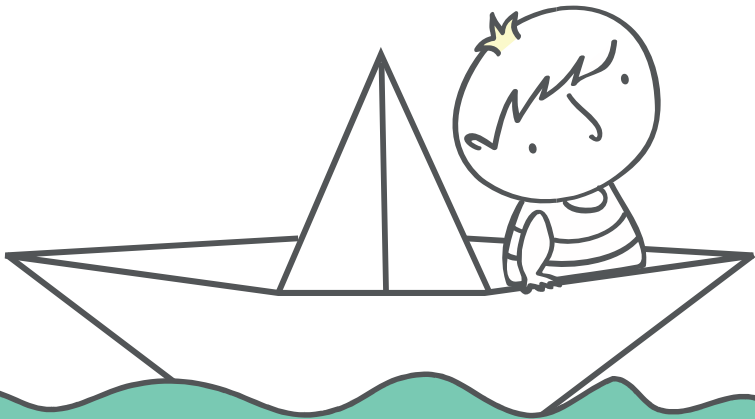
ASÍ, ASÍ?



Índice



1. Introducción.....	13
2. Cómo utilizar la guía.....	15
3. Carta a los padres.....	17
4. Carta a los profesionales del entorno del bebé.....	19
5. ¿Hablamos del desarrollo?.....	21
6. Yo soy el protagonista. Etapas del desarrollo.....	25
7. Así sí.....	41
8. Ayúdale sí.....	45
9. Así no.....	47
10. No pases por alto, observa con calma por trimestre.....	53
11. No pases por alto nada de esto en cualquier etapa.....	55
12. Epílogo.....	57
13. Bibliografía.....	59
14. Recomendaciones.....	61



1. Introducción

Cuando me propusieron escribir una introducción para esta guía me emocioné, y tengo que confesar que para mí fue algo realmente hermoso.

Ocurrió una tarde que encontré a Ana y Cris; entre los saludos, ellas me proponen que lea un trabajo que están haciendo por encargo de la Consellería de Política Social, tan pronto acepté y casi sin acabar de sentarme, empezaron a leer.

Soy conocedor de la profesionalidad de Ana y de Cris, por lo que tenía asegurado que iba a escuchar el resultado de un trabajo bien hecho, aun así consiguieron sorprenderme, una vez más.

Esta es una guía donde la experiencia se transforma en honestidad y sinceridad, y donde el punto de partida es siempre el niño. Una guía donde se tiene presente la perspectiva de los padres y sus posibles miedos, y donde nunca se pierde la visión de lo maravilloso que es el milagro de una nueva vida.

Creo que esta herramienta, que está al alcance de todas las personas, contiene algo de lo que cada día se aleja más nuestra sociedad, que es por un lado, la simpleza y la desnudez con la que viene a este mundo cada bebé y por otro; la rotundidad que dan la experiencia, el trabajo en equipo y el respeto por la persona que tenemos enfrente, sea adulta o niña.

Desde un punto de vista personal, debo admitir que esta guía hizo que me replantease cuestiones que, sin enterarme, había ido dejando de lado o no había mantenido en primer lugar, en el transcurso de mi vida profesional pero, sobre todo, me hizo viajar por ese mundo increíble que es el mundo del bebé, del niño o niña, de la persona.

La guía está impregnada de la sensación de ir hacia delante, de la convicción de que en vez de preocuparse hay que ocuparse, y del convencimiento de que los miedos no nos pueden alejar del acompañamiento en la evolución de nuestro bebé.

Por todo esto, dejo a un lado el goce particular de esta hermosa guía y os invito a que hagáis con ella el maravilloso viaje que os brinda *Así, así?*.

Marcos Estévez Vila

Fundación IGUALARTE



2. Cómo utilizar la guía

Vamos a cambiar la mirada.

¿Por qué?

Porque, hasta los tres años, niños y niñas están configurando su autoestima y la seguridad en sí mismos. Si a los tres años desconfían de las posibilidades de su cuerpo en movimiento y se desarrollan con miedo, se están sentando las bases de una gran inseguridad para su futuro.

Porque en los bebés ya está todo en potencia; por lo tanto, todas las personas que rodeamos al bebé necesitamos saber cómo respetarlo, cómo respetar sus tiempos madurativos y cómo proporcionarle los medios para que sea el protagonista de la vida que acaba de comenzar.

¿Qué significa que sea el protagonista de su vida? El bebé, como ser humano, viene con todas las facultades para desarrollarse y nosotros debemos acompañarlo en su curiosidad, en el descubrimiento de su entorno, en el placer que esto le va a proporcionar.

¿De qué manera?

Facilitándole las experiencias, sabiendo reconocer y aceptar sus elecciones, entendiendo que apurando un proceso no ganamos tiempo, ni inteligencia, ni tampoco coordinación; todo lo contrario, estamos limitándole sus oportunidades de experiencia y de maduración y, en definitiva, estamos limitando su felicidad.

Esta guía, concebida desde el punto de vista del bebé que acaba de nacer y que se enfrenta a la vida, se desglosa por etapas de desarrollo y está elaborada, para todos los niños y niñas y con la idea puesta en ellos y ellas, en su mejor crianza y mayor bienestar.

ASÍ, ASÍ?

Los apartados son:

Etapas de desarrollo

Mi desarrollo contándote como crezco desde que nazco hasta que me doy cuenta de quién soy yo.

Así sí

Es una apuesta por la felicidad y el gozo natural del bebé y, consecuentemente, de las personas que lo acompañan. Este apartado propone un mayor conocimiento y conexión con el bebé desde su realidad.

Así no

La palabra “no”, lejos de suponer una prohibición, quiere ser una propuesta para abandonar posiciones forzadas, visiones erróneas. Este “Así no”, tiene por objeto mantener al bebé al margen de todo aquello que es ajeno a sus necesidades, en la búsqueda de evitar actitudes o desaconsejar comportamientos que pretendan adelantar etapas; No hay que buscar fórmulas para adelantar procesos.

No pases por alto y te invitamos a observar con calma

Porque cada bebé tiene sus períodos madurativos y puede haber algún desajuste en el desarrollo que se corrige sólo. En caso de que alguno de esos desajustes persista, es el momento de actuar y de consultar con la persona o equipo profesional más idóneo.

No olvides leer el *epílogo*



3. Carta a los padres



Hola!

Llegué y os elegí a vosotros, sois mi padre y mi madre. Dicen que ser padres es la mayor y más rica experiencia de toda la vida, y aquí estoy para que lo comprobéis.

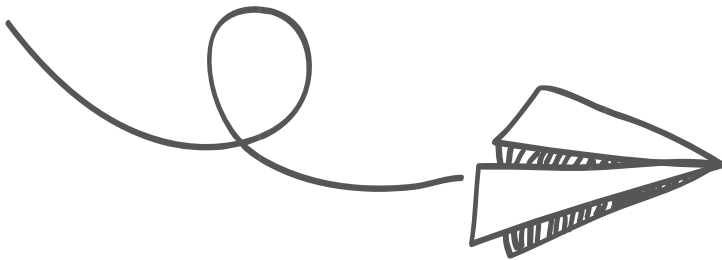
Quiero contaros que lo de mi crianza no es difícil, más bien es fácil, porque vamos a hacer juntos el camino.

Ya sé que me veis, pero por favor miradme también, observadme y acompañadme en mí día a día.

No adelantéis procesos, no os estreséis, no os anticipéis, ni me juzguéis.

Conectad conmigo desde lo más esencial, desde vuestro corazón, y dejad que vuestra intuición os invada y os guíe.

Confiade nela e gozádeme, así eu tamén gozarei de vós.



Soy el amo de mi destino.

Soy el capitán de mi alma



Willian Ernest Henley



4. Carta a los profesionales del entorno del bebé

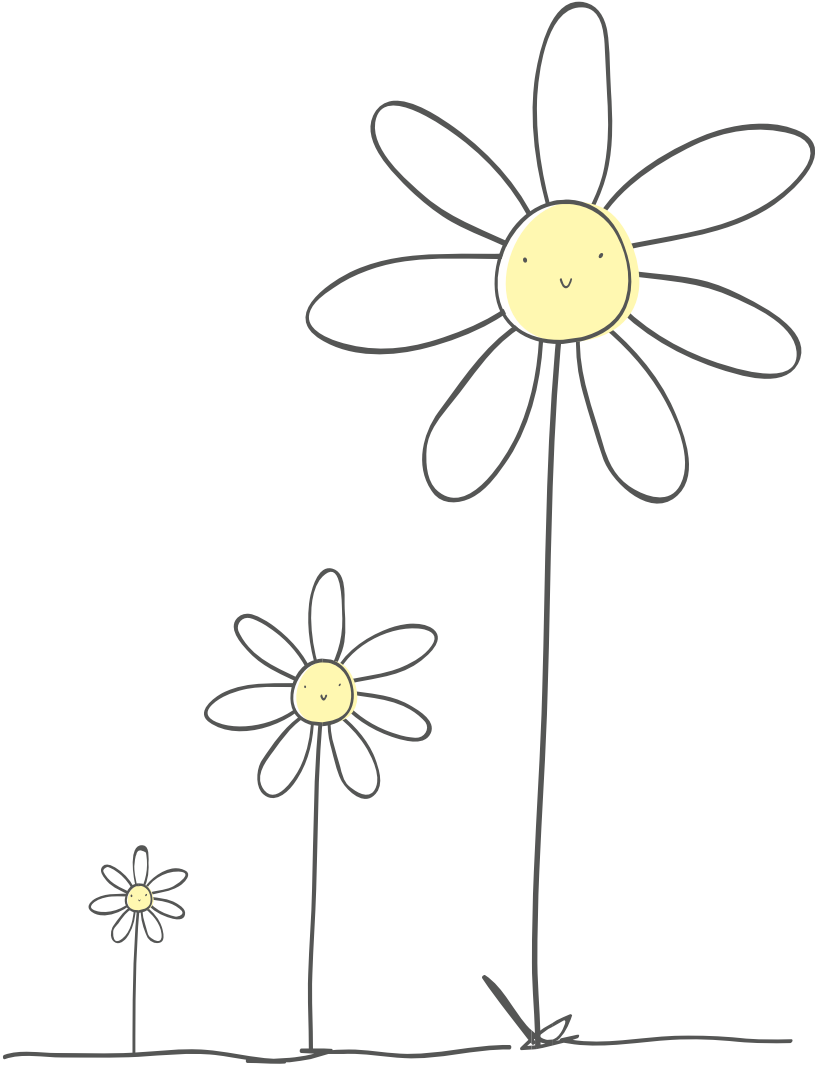
Necesito deciros un montón de cosas porque acabo de nacer y quiero que me miréis con mis propios ojos. Vamos a compartir muchos momentos de nuestra vida y necesito que dediquéis tiempo a conocerme, cuanto más conocimiento tengáis de mí mejor va a ser mi vida.

Me va a encantar tener un hueco en vuestro corazón, y descubrir juntos la aventura de esta nueva relación. Si me lo permitís, os contaré muchas cosas que me van a ayudar a crecer adecuadamente y os ayudarán a entenderme y a mirarme cómo yo necesito.

Preciso que me entendáis; queredme y acompañadme tal y como soy.

*Por eso, os pido que me acompañéis mirándome y propiciándome espacios
para elegir, explorar e investigar con libertad. Sí, sí, ¡Con libertad!
Porque me gusta decidir y ser el protagonista de mi vida.*

Me gusta que me entendáis, aceptéis y respetéis, tal y como soy.



5. Hablamos del desarrollo?

El bebé nace con un sistema nervioso perfectamente estructurado, pero no conectado, y con unos reflejos primitivos también perfectamente estructurados que se empiezan a desarrollar desde el útero materno.

Estos reflejos le ayudan a nacer y a sobrevivir en sus primeros meses y son los responsables del movimiento del bebé. Movimientos que se van haciendo conscientes dándole información de su cuerpo, conectándolo con todo lo que lo rodea. Es lo que va a proporcionar todas las conexiones y vías neurológicas en su sistema nervioso.

El desarrollo psicomotor es el factor más importante en la conexión neuronal del sistema nervioso. Se puede decir que el movimiento es su alimento.

El sistema nervioso está detrás de la psicología humana, del comportamiento, de la conducta, del lenguaje. Es su soporte funcional.

Son funciones del sistema nervioso percibir, interpretar, relacionar, leer, escribir, calcular, sentir, pensar, deducir, desarrollar procesos lógicos, memorizar, sentir la motivación...

El desarrollo significa montar pieza por pieza, formando eslabones en una cadena. Estos eslabones tienen que estar igualmente estructurados y sólidos.

Si saltamos un eslabón, creamos un punto débil; es decir, un eslabón menos debilitaría el desarrollo. El funcionamiento del cerebro, especialmente del sistema límbico, del cuerpo calloso y del córtex cerebral, es fundamental en los procesos de hominización, como el aprendizaje, la planificación, la conciencia, el pensamiento, el autocontrol, los sentimientos y el lenguaje.

ASÍ, ASÍ?

Al nacer, prácticamente todas nuestras estructuras son dobles y debemos llegar a configurarnos como un sistema único. Al cerebro le llega la información de estas estructuras dobles y tiene que interpretarlas y unirlas.

El cuerpo calloso se ocupa de relacionar todas estas estructuras, percepciones e informaciones dobles para contrastarlas y unificarlas, y lo hace conectando los dos hemisferios de manera que trabajen conjuntamente. Su estructura y su función se desarrollan gracias a la interacción del niño con su ámbito, participa en todas las acciones relacionadas con el aprendizaje consciente e inconsciente y es muy importante en la maduración humana a lo largo de toda la vida. Está muy relacionado con el sistema límbico (impactos emocionales), y es la clave de su buen funcionamiento para conseguir un equilibrio emocional y conseguir la coherencia y la sincronía de muchas funciones complementarias.

El cuerpo calloso no es un simple manojo de fibras de conexión, sino que debe conseguir que los hemisferios se entiendan, y para eso tendrá que activar o inhibir las funciones de las áreas implicadas de cada hemisferio.

El cuerpo calloso es la estructura cerebral que nos permite evolucionar como seres humanos, expandir el yo, la conciencia y, lo que es más importante, convertirnos en una unidad.

Los pilares del sistema nervioso se van consolidando sin que ninguno quede débil y alrededor de los seis años, todas las estructuras dobles con las que formamos sistemas únicos empezarán a dirigirse desde uno de los hemisferios, que será el hemisferio de referencia, el que posee las coordenadas que nos permiten organizar la información. Así construimos la lateralidad.

La puesta en marcha de las estructuras cerebrales sigue un orden funcional. El cerebro se desarrolla desde abajo hacia arriba, desde dentro hacia fuera y desde atrás hacia adelante.

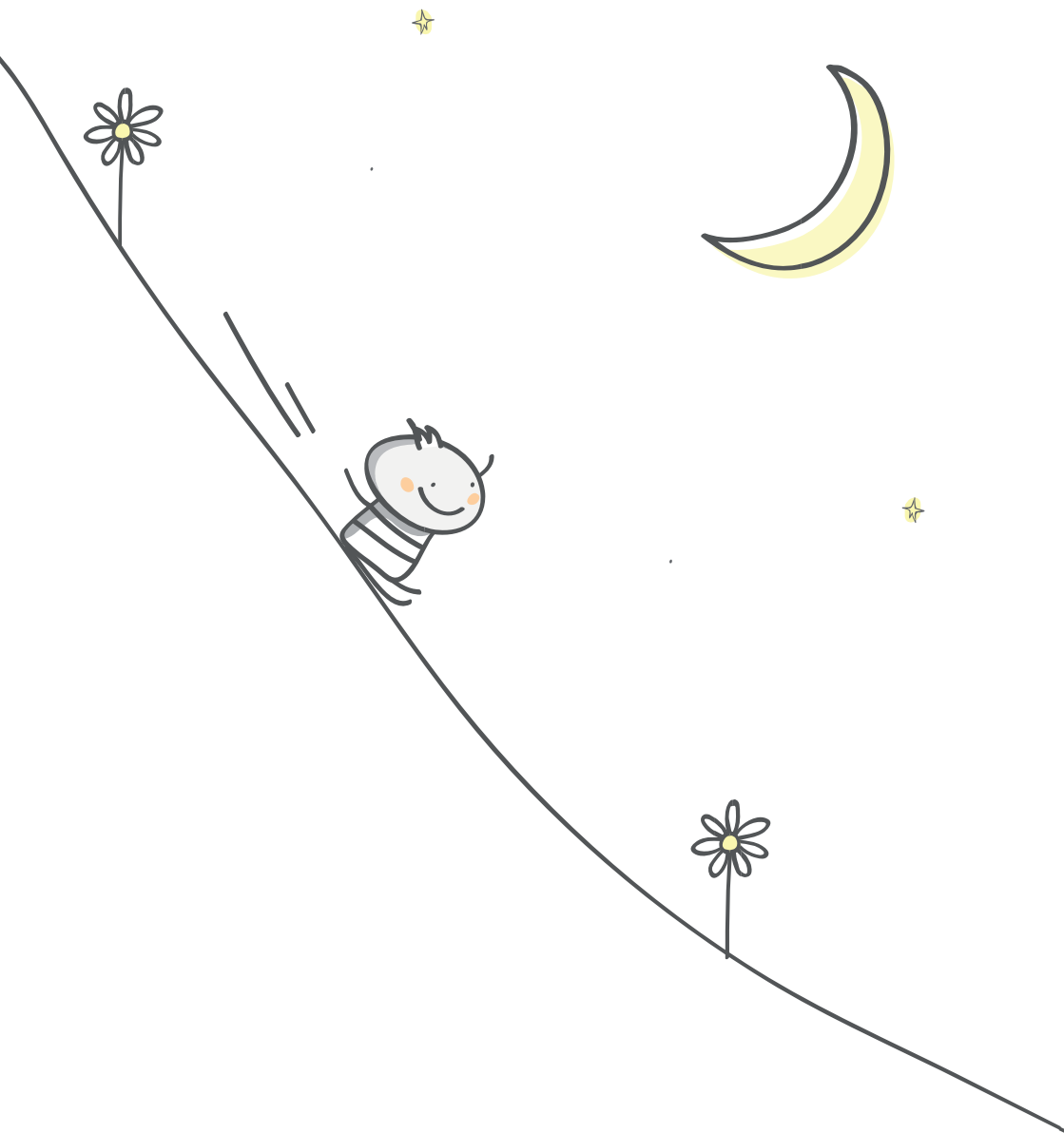
Este orden, además de funcional, es jerárquico, y es muy importante para que acabemos siendo esa unidad que nos define como seres humanos completos.

- *Unidad Biográfica:* cada tramo del camino se apoya en el anterior.
- *Unidad Funcional:* sistemas únicos formados por estructuras dobles.
- *Unidad Energética:* nuestras estructuras física, funcional y mental no son más que tres facetas inseparables de la misma persona.

La etapa de 0 a 3 años es aquella en la que se estructuran las raíces del yo y constituye el punto de partida del largo camino de desarrollo que debe recorrer el ser humano. Cuando el bebé nace, la adaptación al medio es un reto nuevo al que se debe enfrentar y al que nos enfrentamos todas las personas cada día. En esta etapa desarrollamos nuestros recursos y nuestras capacidades para adaptarnos al medio y esta adaptación será mejor cuanto mejor desarrollemos estos recursos y capacidades.

Podemos considerar que, la parte emocional del cerebro (sistema límbico) y la parte que conecta los dos hemisferios (cuerpo calloso), constituyen el “alma del cerebro”, del potencial creativo, de la inteligencia global, de la imaginación y de la proyección personal hacia el futuro.

En esta guía queremos hacer hincapié en lo que el bebé necesita en esta primera etapa crucial de su vida para que, al llegar a los tres años, tenga cubiertas sus necesidades de desarrollo con un movimiento apropiado y con una conexión adecuada con el mundo que lo rodea. Una crianza adecuada se hará siempre desde la tranquilidad, desde el placer y desde el respeto a ese ser que es el bebé. Y también teniendo en cuenta lo básicas que son sus necesidades. En este sentido, es fundamental tener presente que él es el protagonista, es el que sabe y quien nos indicará cuáles son esas necesidades. Si nuestra mirada está atenta, todo fluirá mejor.



6. Yo soy el protagonista

Etapas del desarrollo



De 0 a 1 mes

Sistema nervioso

- Ya estoy con vosotros, os parezco muy frágil, pero no os preocupéis porque vengo totalmente preparado.
- En este mes necesito organizarme por dentro, aprender a respirar, a comer, necesito que mi barriguita digiera la leche, que mis jugos gástricos actúen, mis hormonas, que todo mi cuerpo termine de madurar. Estoy en un medio nuevo!
- Por eso tengo que dormir mucho. No me despertéis si no es por alguna excepción. Cuando tenga hambre, despierto solo, y no os preocupéis que os voy a avisar.
- Ponedme boca arriba cuando esté despierto. Así mi columna está en contacto con una superficie plana que le da información a mi cerebro y, además, puedo mover los brazos y las piernas, puedo mover la cabeza para un lado y para otro. Y todo esto me informa de mi cuerpo, de mi espacio.
- Ah! Os informo de que en esta etapa tengo activo el reflejo de moro, que me sirve para llamar vuestra atención y, así, lloraré si hay algo que no me gusta o cuando tenga hambre y, en ese momento, necesito que me deis un abrazo y me hagáis caso para que me sienta seguro. Esa seguridad la necesito para explorar mi entorno y para saber que siempre os voy a tener en los momentos en que os necesito. Así me hago valiente e independiente. No dejéis de abrazarme. Si me siento inseguro, mi estado de alerta continúa y eso me puede hacer un niño asustadizo y temeroso.

Desarrollo psicomotor

- Aunque puedo levantar un poco la cabeza cuando estoy boca abajo, la levanto para no asfixiarme, no me gusta esa posición; me estreso, no me deja mover ni los brazos ni las piernas.
- Mi cuerpo reacciona ante la presencia de mi madre, y voy a darte cuenta porque me gusta su proximidad, me gusta que me atienda, que me hable y que me alimente.
- Fijo mi mirada en su cara, de donde procede su voz. Me asustan las luces fuertes, los ruidos fuertes, me sobresaltan, no me gustan nada.

Desarrollo del lenguaje

- Me comunico a través del llanto buscando que satisfagas mis necesidades: hambre, sueño, dolor, compañía.

Desarrollo social y emocional

- Sólo quiero relacionarme con mi madre. ¿Por qué? Pues porque su voz y su olor me son familiares, forman parte de mí. Entendedme; cuando lloro y venís a atenderme, consolarme y protegerme, para mí es fundamental porque me ayuda a adaptarme a esta nueva forma de vida. Si necesito algo, lloro porque sé que me vas a abrazar y proteger y esto es lo que yo deseo. Es mi período de adaptación y quiero que me comprendas.

3 meses

Sistema nervioso

- Mis biorritmos de alimentación y sueño/vigilia están más regulados y paso más tiempo despierto.
- No olvidéis ponerme en el suelo, así podré empezar a aprender a moverme con plena libertad y dominio.
- Ya sabéis que nací flexionado y, gracias a mis reflejos primitivos y a la sensación de gravedad, me voy desplegando.
- Mis ojos ya se incorporaron, poco a poco, a formar parte de mi vida. En el momento en que fijo mi cabeza, mis ojos empiezan a enfocar.
- Mi sistema nervioso está integrando la línea media del cuerpo y mi cabeza es el punto de referencia.

Desarrollo psicomotor

- Puedo apoyarme en mis antebrazos cuando tú lo necesites.
- Muevo la cabeza para seguir algo que me llame la atención.
- Hace tiempo que sonrío, pero ahora me doy cuenta y lo hago conscientemente cuando me dices cositas porque me producen placer.
- Sostengo la cabeza. Reconozco mis manos y me gusta jugar con ellas, chuparlas, porque las veo con los dos ojos (mi línea media).
- Dirijo la mirada a lo que me interesa y también me dirijo hacia lo que oigo.
- Mi boca ahora se convirtió en mi mayor órgano de exploración.

Desarrollo del lenguaje

- 2 meses: Mi llanto cambió porque reconoces lo que te pido. Soy capaz de sonreír cuando me miras.
- 3 meses: Empiezo a experimentar con mi voz y me doy cuenta de que soy capaz de hacer sonidos guturales y algún balbuceo. Me sirve para expresar placer (“gagá”, “gugú”) y también desagrado (“nga”, “nga”).
- Ya soy capaz de distinguir las entonaciones, la alegría, la sorpresa, el temor, especialmente las de mi padre y de mi madre.

Desarrollo social y emocional

- Ahora empiezo a comunicar mis emociones por medio de mi llanto y de mi sonrisa. Me gusta tanto que me entiendas..., sé que si me miras nos encontraremos.

4 y 5 meses

Sistema nervioso

- Cada vez me gusta más estar en el suelo, no lo olvides. Aprendo a ordenar y a interpretar el espacio.
- Juego a extender los brazos y las piernas y ya relaciono el movimiento. Mi cerebro está unificando la información de mi cuerpo y elabora las respuestas de mi movimiento. Se están formando circuitos de conexión superior.
- Cuando giro la cabeza, arrastro el cuello y parte del cuerpo, pero las piernas no me siguen. Son intentos de darme la vuelta.

Desarrollo psicomotor

- Acostado, puedo empezar a saber que me puedo girar. Aun no lo consigo, pero intuyo que es el camino hacia la libertad.
- Mis pies también me interesan y como los veo lejos me obligan a mover mi cuerpo, sobre todo me doy cuenta de mis hombros, de mi tronco, de mis caderas y de mis piernas... ¡Tengo cuerpo!
- Si me das algo para coger y suena, lo voy a volver a coger y repetir cuantas veces quiera porque me gusta.

Desarrollo del lenguaje

- Me intereso por las personas de mi entorno y estoy atento a los sonidos y a las voces que me rodean. Sigo experimentando y jugando con mi voz y me da mucho placer. ¡Descubro la risa!! Y me encanta.

Desarrollo social y emocional

- Mis vocalizaciones van cargadas de ganas de comunicarme, sobre todo con mi padre y con mi madre. Por eso quiero que cuando lo haga me atendáis, que intentéis interpretar lo que digo y que me contestéis para que cada vez me guste más hablar y comunicarme con vosotros.

6 meses

Sistema nervioso

- Dejarme cada vez más tiempo en el suelo. Es lo que me da libertad, autonomía y control de mi cuerpo.
- En esta nueva etapa de boca abajo, voy a descubrir todos los movimientos de desplazamiento. Ahora veo cosas de lejos y voy a querer cogerlas, me voy a arreglar yo sólo para moverme y alcanzarlas! Soy capaz de girar sobre mi barriga porque mis piernas, mis brazos y mi cabeza están ya coordinados por un patrón de motricidad global.
- Aun no me sentéis, por favor, dejarme que me mueva, que busque, que fisgue, que tenga capacidad de decidir lo que me interesa.

Desarrollo psicomotor

- Ya empiezo a darme la vuelta.
- Cojo cosas voluntariamente. Ya sostengo cosas en mis manos. Me gusta golpear los objetos. Los llevo a la boca para explorarlos.
- Estoy atento a todos los sonidos y, si los reconozco, ya no me asustan. Las voces ya me son familiares de lejos.

Desarrollo del lenguaje

- Mi balbuceo es más variado y empiezo a querer imitar sonidos que escucho a mi alrededor. Además de balbucear, puedo decirte cosas y soy capaz de esperar tu respuesta y de dialogar.

Desarrollo social y emocional

- Me alegro ante las caras que conozco.
- No me gustan las que no conozco.
- Distingo lo que prefiero: juguetes, personas, canciones, juegos...
- Me gusta reír y hacerte reír.

7 y 8 meses

Sistema nervioso

- Me doy la vuelta casi sin darme cuenta, es una maniobra automática y lo haré de un lado u otro según mi interés en lo que oiga, vea o pueda tocar. Puedo mover la cabeza, los brazos y las piernas de forma independiente.
- También voy a aprender a volver a la postura de boca arriba. Al principio, voy a dar chichones, pero no te preocupes, no los evites, me están dando mucha información, son fallos del equilibrio que voy a ir calculando y superando, así mi espalda y mi cuello cada vez son más fuertes. Me dan información de mi cuerpo, del control de mi cabeza y me estimulan el reflejo de caída. De este modo, mis manos quedan libres cuando estoy boca abajo. Estoy conquistando mi extensión.
- Dejadme en el suelo siempre que sea posible, esta es la manera de que me enfrente a problemas nuevos que me van a desequilibrar. Por ejemplo, cuando me cae un objeto y no soy capaz de conseguirlo, me veré en la obligación de desarrollar recursos para conseguir lo que quiero.
- Ya soy capaz de emocionarme cuando vosotros os emocionáis conmigo. Me motiva, quiero repetir lo que os pone contentos. Esto me produce voluntad, deseo, atención y aprendo muchísimo. Es tan importante para mí que creo que me va a durar toda la vida.
- ¿Sabes?, Estoy aprendiendo mucho y muchas cosas importantes, además cada vez soy más consciente de mí mismo.

Desarrollo psicomotor

- Ya me giro y soy capaz de ir en busca de objetos que me gusten moviéndome circularmente y los cojo. Me estoy preparando para hacer unas carreras arrastrándome.
- Puedo meter la pierna debajo de mí y sentarme.
- Los juguetes los llevo de una mano a la otra.
- Cuando quiero que me cojáis, os lo digo extendiendo mis brazos.
- Podéis sentarme en una trona para comer porque me gusta mirar lo que me rodea.
- Y también me gusta tirar las cosas y ver como caen y el ruido que hacen, ¡Es muy divertido y me pone muy contento!!

- Mi espalda cogió mucha fuerza porque el arrastre me está poniendo musculoso y soy capaz de levantar el culo, creo que esto es interesante porque voy a poder gatear.
- Estoy dominando mi cuerpo. Puedo cambiar de postura y, por ejemplo, si estoy acostado puedo dar la vuelta; si algo me llama la atención, puedo ir a cogerlo; levanto mi culito, me siento y me doy cuenta de que me sostengo a cuatro patas y soy capaz de sentarme en mis talones.

Desarrollo del lenguaje

- Como me gusta ahora conversar y repetir: papapapapa..., tatatatata..., babababab... ¡Pienso que estoy hablando y como me gusta oírme! Que placer...
- Es posible que ya sea capaz de imitar alguna palabra corta.
- Ya me muevo más y esto hace que no dependa tanto de vosotros y que me dé por explorar. Cuando hablo contigo no lo hago sólo para pedirte cosas, sino para llamar vuestra atención sobre algo que me gusta y que quiero que veáis. Me encanta que me deis objetos mirándome a la cara y diciéndome el nombre. Esto hace que cada vez me guste más comunicarme.

Desarrollo social y emocional

- Me gusta reír y hacerte reír.
- Si algo no me gusta, me enfado y lo notáis.
- Me pongo triste si me separo de mamá.
- Me siento muy orgulloso de mis logros, ya que empiezo a encontrar soluciones.
- Empiezo a explorar el mundo y eso me da mucha seguridad.

9 y 10 meses

Sistema nervioso

- Ya tengo un sistema nervioso capaz de desarrollar nuevas conexiones porque cada vez percibo más estímulos y, sobre todo, tengo deseo de alcanzarlos.
- Dirijo mis ojos hacia el mismo punto focal, aunque no veo en tres dimensiones. Puedo dirigir la mirada hacia delante.
- El tacto me fascina, toco y chupo todo porque eso me da una información que enriquece las redes de conexión y mis circuitos neurológicos; de este modo, lo que consigo es construir las imágenes de representación mental de lo que cojo. Estoy perfeccionando mi forma de moverme. Gateo coordinando el brazo derecho con la pierna izquierda y el brazo izquierdo con la pierna derecha. Con este patrón me estoy preparando para andar, correr, pedalear, saltar a la pata coja, subir y bajar escaleras...
- Empiezo a ver, a oír y a tocar de forma tridimensional.
- Mi cuerpo empieza a funcionar como una unidad y mi sistema nervioso también.

Desarrollo psicomotor

- Gateo, déjame gatear, me resulta muy fácil y puedo ir a donde quiero. Y, si tengo algún apoyo, puedo empezar a ponerme de pie y hasta acuclillarme a coger cosas del suelo para que mis músculos de las piernas, poco a poco, se fortalezcan y, de este modo, las piernas también se me van enderezando.
- Empiezo a utilizar dos dedos de la mano para coger cosas pequeñas (hago una pinza con el índice y con el pulgar) y ya soy capaz de señalar lo que me gusta con mi dedo.
- Me gusta mucho, estoy encantado y feliz si me miro en un espejo.
- No olvides que el espejo me va a encantar: mirar mi cara, asombrarme cuando me veo, mirarte a ti a mi lado en el espejo...
- Mis manos me acompañan cuando quiero imitar con gestos. Por eso me gustan los juegos de imitación y el valor de los objetos y su uso.
- Meto y saco cosas y sigo tirándolas.

Desarrollo del lenguaje

- Mi nombre es importante, ya lo identifico y respondo. Además, reconozco palabras cotidianas: adiós, hola, no, ven...
- Comprendo muchas cosas de las que me decís, intento repetir alguna palabra y me divierto con esto, sintiendo que puedo modular mi voz. Y también puedo decir dos o tres palabras.

Desarrollo social y emocional

- Ahora es el momento de los besos y de los abrazos. ¡Me encantan! Y lo voy a repetir una y otra vez. Soy el rey de la casa, el ombligo del mundo. No es por protagonismo, sino porque ahora lo necesito, date cuenta de que estoy construyendo mi yo.

12 meses

Sistema nervioso

- Mis ojos ya ven las imágenes en tres dimensiones. Capto con más precisión la profundidad y calculo las distancias.
- Ahora estoy experimentando cambios importantes, puedo recorrer toda la casa, si oigo la voz de mamá y/o de papá, soy capaz de ir a donde está, “los veo mentalmente”. Mi cuerpo cambia, cada día estoy más fuerte. Como tengo pequeños accidentes, estoy desarrollando de forma muy eficaz y rápida el reflejo de caída que me va a proteger ya siempre.
- Cuanto más me dure el tiempo de gatear, mejor. Con este movimiento tengo muchas variaciones corporales, biomecánicas, sensoriales y neurofuncionales.

Desarrollo psicomotor

- Gateo, me siento, acuno y empiezo a ponerme de pie. ¡Cuántas posibilidades tiene mi mundo!
- Si me dejáis, quiero empezar a ayudar a vestirme y a desnudarme, me gusta abrir y cerrar cajones.
- Me encanta recorrer toda la casa, cuando algo me interesa me detengo, lo exploro y sigo.

Desarrollo del lenguaje

- Comprendo muchas cosas de las que me decís, lo que queréis y lo que no queréis que haga. ¿Sabéis? Intento repetir alguna palabra y me divierto notando que puedo modular mi voz. También puedo decir dos o tres palabras.

Desarrollo social y emocional

- Empiezo a ver un camino hacia la independencia y hago mis andanzas pero no me siento muy seguro y paso de querer estar sólo, a no querer separarme de ti.

12 a 18 meses

Sistema nervioso

- Estoy utilizando todos los patrones adquiridos cuando estuve moviéndome en el suelo.
- Cuando camino, dirijo la mirada hacia delante y escucho también hacia delante. El espacio desde aquí arriba es tridimensional.

Desarrollo psicomotor

- Después de ponerme de pie yo sólo, empiezo a desplazarme con mis primeros pasos aún agarrado. Enseguida daré mis primeros pasos. Caeré, ¡Dejadme!, yo sabré levantarme.
- Me gusta comer solo, aunque aún me ensucie.
- Ahora, y ya que camino, me gusta arrastrar cajas y juguetes, y llevarlos, traerlos, empujarlos...
- Empiezo a reconocer y a señalar algunas partes de mi cuerpo y de mi cara.
- Puedo subir y bajar escaleras arrastrándome.

Desarrollo del lenguaje

- Ya entiendo casi todo y pido cosas señalando o nombrando. ¿Os digo? Puedo llegar a decir hasta diez palabras o más... y soy capaz de señalar las partes de mi cuerpo cuando me las nombráis.

Desarrollo social y emocional

- Puedo pasar tiempo jugando en otra habitación sabiendo que estáis cerca porque puedo ir a buscaros. Me gusta que confiéis en mí para hacer cosas y recaditos.

18 a 24 meses

Sistema nervioso

- Ya tengo mucha experiencia y voy incorporando el mismo patrón que cuando gateaba, coordino la mano derecha con el pie izquierdo y el pie derecho con la mano izquierda. Esta forma de andar es la que voy a tener siempre.

Desarrollo psicomotor

- Ya camino muy seguro, estoy deseando empezar, pero ya llegará. Tengo muchísima agilidad, mi cuerpo se mete por cualquier lugar porque sé arrastrarme, gatear y sé lo que quiero y puedo ir a buscarlo.
- Me fascina jugar con la pelota porque puedo tirarla y cogerla, porque rueda, ¡porque parece que está viva!, la empujo, me pongo arriba... Me da placer y por eso repito y sigo jugando y experimentando.
- Bebo y como sólo, cojo el vaso y la cuchara y, aunque me mancho un poco, puedo hacerlo bien.

Desarrollo del lenguaje

- ¡Que mayor me siento!, me intereso por todo lo que sucede a mi alrededor. Cada vez sé más palabras y comienzo a hacer palabra-frase. Además, sé que “yo” se refiere a mí y que “tu” se refiere a ti. Y digo mío cuando algo es mío.

Desarrollo social y emocional

- Quiero autonomía, “yo sólo”. Me fascina explorar y darme de cuenta de que puedo, por eso empiezo a decir que no a todo. Comprendedme, porque en esta etapa me doy cuenta de que la palabra “no” es muy poderosa y sirve para darme cuenta de que a veces puedo decidir. Si algo me interesa mucho y no me dejáis lograrlo, voy a llorar y enojarme. Ten paciencia, sigo construyéndome.

24 a 36 meses

Sistema nervioso

- Ahora aprendo a saltar, a pedalear, a correr, a subir y a bajar escaleras. Ya tengo el patrón contralateral totalmente incorporado de manera automática. Y ya domino la flexión y la extensión de todas las articulaciones de mi cuerpo.
- Mis manos están totalmente liberadas y las utilizo para lo que necesito.
- Empiezo a utilizar el lenguaje como instrumento para fijar todo lo que conozco y para comunicarme con los demás.
- Mi córtex cerebral está definitivamente conectado y, poco a poco, me conduce a mi conciencia y a construir mi yo.

Desarrollo psicomotor

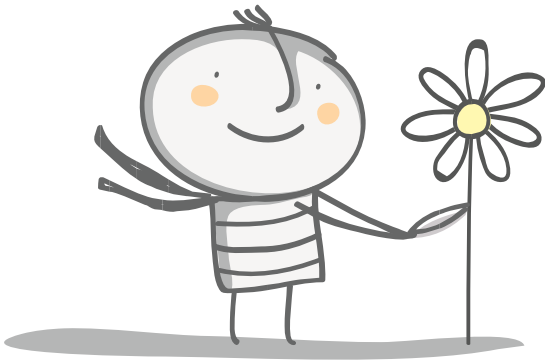
- Empiezo a saber cómo se juega. Con los coches, con los muñecos, con la pelota. Sé para qué sirve cada cosa y juego con los objetos como si las historias que invento fueran realidad.
- Siento que mi cabeza se organiza, porque entiendo cosas como grande, pequeño, arriba, abajo, debajo, dentro, fuera, muchas cosas, una cosa. Me gusta experimentarlo con mi cuerpo y me siento feliz, lo vivo con mi cuerpo.
- Subo y bajo solo las escaleras de pie. ¡Experimento cosas como saltar con los dos pies!
- Ya me llama la atención la ropa y puedo hasta desnudarme y también vestirme.

Desarrollo del lenguaje

- ¡Ya hablo! Y me encanta y quiero aprender muchas palabras. Es mágico que me entiendas. También hablo con mis juguetes cuando estoy sólo.

Desarrollo social y emocional

- ¡Por fin!, soy independiente.
- Puedo anticipar las reacciones.
- Ya puedo empezar a ponerle nombre a las emociones y me gusta saber que hay muchas y muy distintas y que puedo utilizarlas para expresarme.
- Si puedo, te manipulo y te llevo a donde yo quiera.
- El juego simbólico me sirve para conocer mejor el mundo. Me gusta imitarlo.



7. Así sí

Quita el reloj y escúchate a ti y a tu bebé, que sigue vinculado a ti física y emocionalmente.

En el primer mes, el bebé necesita adaptarse al nuevo medio de forma paulatina. Ha de acostumbrarse a respirar, a comer y a asimilar el nuevo alimento, a dormir y a adaptarse a nuevas sensaciones y necesidades -frío, calor, hambre, dolor y hasta soledad-. Y no nos debemos olvidar que el bebé sigue siendo parte de su madre y que no está acostumbrado a separarse de ella.

Todo esto le puede producir susto, miedo a lo desconocido, y por eso es importante que tú, su madre, lo aprietes y que lo toques, que le des de comer lo que pida y que lo acaricies en todo momento y, sobre todo, cuando llora.

Míralo, conéctate con su olor, con su calor, con su piel. Acarícialo, háblale bajito, míralo a los ojos, acúnalo en todas las direcciones. Cuando le hables, abre bien la boca, vocaliza, gesticula, ya que para él tu boca es el punto de encuentro en tu cara. Modula tu voz con interrogaciones, exclamaciones..., que no sea monótona. Cántale cuándo lo estés acunando. Llámalo por su nombre. Escucha sus sonidos y repítelos. No hagas que su rutina sea mecánica, interacciona con él en el cambio de pañales, en el baño, en el paseo..., cuéntale lo que estáis viviendo, verás cómo conectáis. Dale tiempo al diálogo, no hables constantemente, ya que lo puedes saturar, espera a que te conteste, a que conecte con lo que dices y contéstale tú.

Cámbialo de lado al darle de mamar o el biberón, al dormir. Así garantizamos un desarrollo simétrico del oído, de la vista y de su percepción. Cuando está despierto, si lo ponemos boca arriba le permitiremos que mueva la cabeza para empezar a ser consciente de su cuerpo y de su entorno.

Deja que chupe las manos, ya que la boca es su mayor órgano de exploración, y es muy importante también porque le da información de todo lo que lo rodea.

ASÍ, ASÍ?

Busca tiempo para darle un masaje, y disfrutad ambos de ese momento. Es una interacción mutua, ya que ambos os estáis dando información sensorio-perceptiva.

Te proponemos "SHANTALA, Un arte tradicional:

El masaje de los niños"

Responde siempre a su llanto y en todos sus matices, y atiende a sus necesidades, acompáñalo. Llévalo contigo siempre que puedas y hazlo participe de tu actividad. Así le acercará mucha información y sensaciones. Luz, color, ruido, olor..., su entorno.

El suelo es importantísimo porque su columna recibe estímulos, sus brazos y piernas se mueven libremente y su cabeza puede girar para un lado y para otro. Es la primera forma de controlar su cuerpo y de empezar a dominarlo.

En el suelo se puede estirar, su cuerpo se despliega y empieza a organizar su movimiento. Juega con él. Baja tú al suelo, a su mundo. Es importante que no lo llenéis de juguetes, aunque habrá alguno que es su preferido, y ese hay que respetarlo y dejarlo que escoja. No caigáis en la hiperestimulación de juguetes, ya que esto lo confundirá y hará que no sea capaz de seleccionar, de jugar y, en definitiva, de disfrutar...

Empezará a incluir los pies como si fuera un juguete más, dejadle que los toque, que los chupe, que se contorsione para manejarlos.

Ahora necesita moverse y comenzará a ponerse boca abajo. Él va a utilizar sus movimientos, sus preferencias para empezar a darse la vuelta y a arrastrarse, primero circularmente y luego linealmente, por la curiosidad que le produce conocer su entorno, es el inicio de la exploración del mundo.

Permítele tener un espacio amplio. No olvides que tu convivencia, tu conversación, tu juego, tu gozo, tu vida con tu bebé ha de ser en su mismo plano, no desde arriba; debe ser cara a cara, siempre de frente, mirándolo, conectando con él, haciéndolo participe.

Cuando tire las cosas, dejadlo, está aprendiendo a darse cuenta de que puede abrir su mano. Le encanta poder tirar y luego mirar el trayecto, escuchar el ruido, y esto lo va a repetir una y otra vez. Sigue experimentando la causa-efecto.

Proporcionalde una bola, le va a encantar seguirla, hacerla rodar, chocar y que vuelva. También le gustará jugar con un espejo, ver su cara, su imagen; le gustará verse a sí mismo y también a ti a través del espejo.

Cantadle mucho con gestos, verás que te imitará y, cuando los sepa, se anticipará. Esto consolida la comprensión y la comunicación.

Anticipadle lo que va a suceder con frases como: “te voy a vestir”, “vamos a comer”... Esto le ayuda a tener seguridad y a entender sus dinámicas. Despídete siempre de tu bebé cuando marches y dile que vuelves. Aunque lllore, despídete, no desaparezcas. Esto le dará seguridad y hará que conserve el vínculo contigo. Este concepto enséñaselo con el juego del cucú; en este juego aprende a que lo que desaparece vuelve a aparecer.

Permitidle jugar a meter y sacar objetos. Jugar al valor de uso con objetos reales, como una cajita con objetos cotidianos, un peine, una esponja, una cuchara, etc.

Es necesario ser coherentes con las emociones; si estás con tu hijo o hija, tu cuerpo, tus gestos, tu cara... debe estar con él o ella. Tanto si juegas como si le das la comida, si paseas... Y, si no es así, explícale cómo te sientes, lo va a entender desde la emoción. Esto le ayuda a identificar las emociones ajenas y, por tanto, también las propias.

La comida es otro medio de experimentación. Dejadle que intente meter la cuchara. Si come sólo, permitidle que toque la comida con la mano, que experimente el sabor, la textura, el olor, el color...

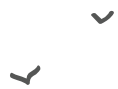
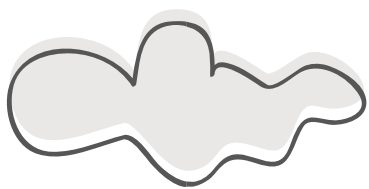
La comida también es un medio de relación, de convivencia, de compartir, de gozar. No es solamente una necesidad fisiológica. No lo distraigas, no lo persigas, permitidle ser consciente de su alimentación.

Déjale libertad para que juegue - explore. Explícale todo lo que no entienda. Juega a su altura, a su ritmo, y recuerda que juega en paralelo. Permítele que no quiera compartir sus juguetes. Respétale que quiera jugar sólo. Su juego simbólico será más rico si sigues acordándote de la importancia de que tu hijo o hija participe en los hechos de la vida cotidiana, y esto ha de convertirse en un hábito.

● ● ● ● ● ●

8. Ayúdale si...

- Si cuando empieza a desplazarse lo hace sobre las nalgas o con una pierna encogida, invítalo a organizar la postura de cuatro patas y motívalo para que descubra esta forma de desplazamiento importante para las habilidades motoras oculares y de percepción.
- Si ves que tiende a moverse predominantemente hacia un lado, invítalo con tu voz, con tu cara, con juguetes o con cosas que llamen su atención en el lado contrario para favorecer la simetría.
- Si tu niño/a tiene mocos permanentes u otitis recurrentes, ten en cuenta que esto impide su correcta audición. Esto puede afectar a su escucha, a su lenguaje, a su comprensión. Permanece atento para evitarlos.
- Si se sienta con las piernas separadas (W), el culo en el suelo entre las piernas, invítalo a que se sienta sobre sus talones para que no cargue las caderas.
- Si mantiene la pinza con el dedo medio, no te preocupes, juega con él para que utilice el dedo índice porque así logra una mayor precisión.
- Si camina en las puntas de los pies, en su primera etapa de andar, obsérvalo y, si persiste, puedes jugar a balancear tratando de que apoye los talones.
- Si tartamudea, no te aflijas; esto es porque su cabeza va más rápida que su expresión. Escúchalo, ten paciencia, no lo agobies.



9. Así no

Este apartado no quiere ser un juicio de las cosas se puedan hacer mal, así que este “Así no” de lo que trata es de hacer hincapié en aquellas creencias que van en contra del desarrollo natural del niño que inciden en saltar las necesidades de un sistema nervioso que rige el desarrollo y que es absolutamente jerárquico. No podemos saltar ningún eslabón ni pensar que podemos adelantar ningún proceso. Por esto, éste “Así no” es para:

- NO mantener la postura boca abajo del bebé hasta que se gire él sólo. Esto se hace en la creencia de que es bueno que sostenga la cabeza, pero lo que se provoca es lo contrario: con esa postura se sobreexcita y se tensa el cuello porque aún no tiene la fuerza muscular necesaria y si levanta la cabeza es, simplemente, para poder respirar.
- NO lo expongáis, sobre todo en el primer mes, a las aglomeraciones, grandes almacenes, sol directo..., en estos casos se hace en la creencia de que en esos espacios duerme, pero el bebé duerme para desconectar y en el futuro puede asociar el sueño a un mecanismo de defensa.

ASÍ, ASÍ?

- NO lo inmovilicéis, deja que pueda mover la cabeza, los brazos y las piernas libremente.

- NO le quitéis las manos de la boca, ni los juguetes, ni los pies.

- NO lo sentéis apoyándolo en cojines. NO debe ser espectador, debe ser protagonista de su mundo, de su movimiento, y él sólo lo ha de conseguir. Si lo haces, su espalda se tensa, no se fortalece y al bebé sólo le das inseguridad ¿ASÍ, ASÍ?

- NO al parque. Le limitáis su movimiento por lo que su musculatura se debilita. Acorta su curiosidad porque no puede explorar. Es un aburrimiento y, además, ve el mundo desde abajo.

- NO al arnés con correa, ya que le estáis delimitando su espacio, su libertad y su seguridad al moverse.

- NO tengáis prisa porque camine. Arrastrarse y gatear le proporcionan la misma autonomía y le aseguran la misma percepción visual, una buena coordinación y el fortalecimiento de todo su cuerpo. Él sólo decidirá ponerse de pie para ir fortaleciendo y enderezando sus piernas.

- NO lo pongáis de pie, ya que sus caderas no son lo suficientemente fuertes y sus piernas pueden quedar arqueadas.

- NO lo cojáis de los brazos para dar sus pasos. Él lo hace solo porque así fortalece los músculos de las piernas y las va poniendo derechas. Integra poco a poco el movimiento y él sólo se echará a andar. Dejadlo que caiga y que busque cómo levantarse sólo.

- NO utilizéis el andador, nunca. Imaginad que ponemos en una silla de ruedas a una persona que camina, sería lo mismo.

- NO lo hagáis subir y bajar escaleras cogido de la mano. Por su seguridad, tiene que aprender a gatearlas, ya sabrá cuando está preparado y os lo pedirá para hacerlo de pie.

- NO juzguéis lo que hace vuestro hijo o hija. No lo calificqueis de bueno ni de malo. Lo importante es que se sienta bien con lo que hace. Exprésale lo que produce en ti y lo que él siente al hacerlo.

- NO lo comparéis con nadie, ni en positivo ni en negativo.

- NO manipuléis su juego. Que él dirija el juego y vosotros haced compañía. Así, descubrirá para que sirve cada cosa, porque su percepción puede y debe ir a donde él quiera. Por ejemplo, un lápiz puede ser un avión para él y el sol puede ser verde.

- NO adelantéis conocimientos. Por ejemplo, bits con letras, números, cultura general... Es tiempo que pierde. Y he aquí los motivos:

- No le interesa y no lo va a aprender
- Estáis restándole el tiempo de la etapa en la que está.
- No está gozando de sus intereses.
- Estáis interrumpiendo sus verdaderas inquietudes. Recordad, estaríais debilitando el eslabón.

- NO puede compartir su juego ni sus juguetes. Está en la etapa del "juego NO compartido".

ASÍ, ASÍ?



- NO le riñas, comunícate.



- NO le chilles, háblale.



- NO lo ahogues, espéralo.

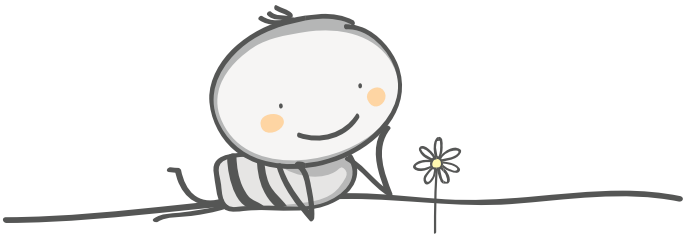


- NO vayas con prisas.





ASÍ, ASÍ?



10. No pases por alto, observa con calma.

Por trimestres

Si al terminar los tres meses...

- No fija la mirada.
- Hay una irritabilidad permanente.
- Tiene siempre el dedo pulgar metido dentro de la mano.
- No sostiene la cabeza y la deja colgada hacia delante o hacia atrás.

Si al terminar los seis meses...

- No sonríe ante ningún estímulo.
- No dirige las manos para juntarlas y coger objetos.
- Tiene las manos permanentemente cerradas.
- Rechaza el contacto físico.
- No tartamudea ni por imitación.

Si al terminar los nueve meses...

- No hay intención de darse la vuelta.
- No se sostiene sentado.
- No manipula ningún objeto.
- No se orienta hacia una fuente de sonido.

Si al terminar los doce meses...

- Hay indiferencia al separarse de las personas de referencia.
- Se muestra apático ante su entorno.
- No emite ningún sonido.
- No comprende el lenguaje de uso cotidiano.
- No intenta ponerse de pie.
- No hace la pinza.

Si al terminar los quince meses...

- No responde al NO.
- No comprende gestos de comunicación, canciones...
- No se siente atraído por juguetes...

Si al terminar los dieciocho meses...

- No usa ninguna palabrita.
- No comprende el nombre de cosas cotidianas.
- No responde a órdenes simples.
- No se comunica afectiva o gestualmente.
- No se calma con nada.
- No camina.

Si al terminar los veinte y cuatro meses...

- No construye palabra-frase (dos palabras).
- No hay juegos de imitación.
- No señala ninguna parte de su cuerpo.

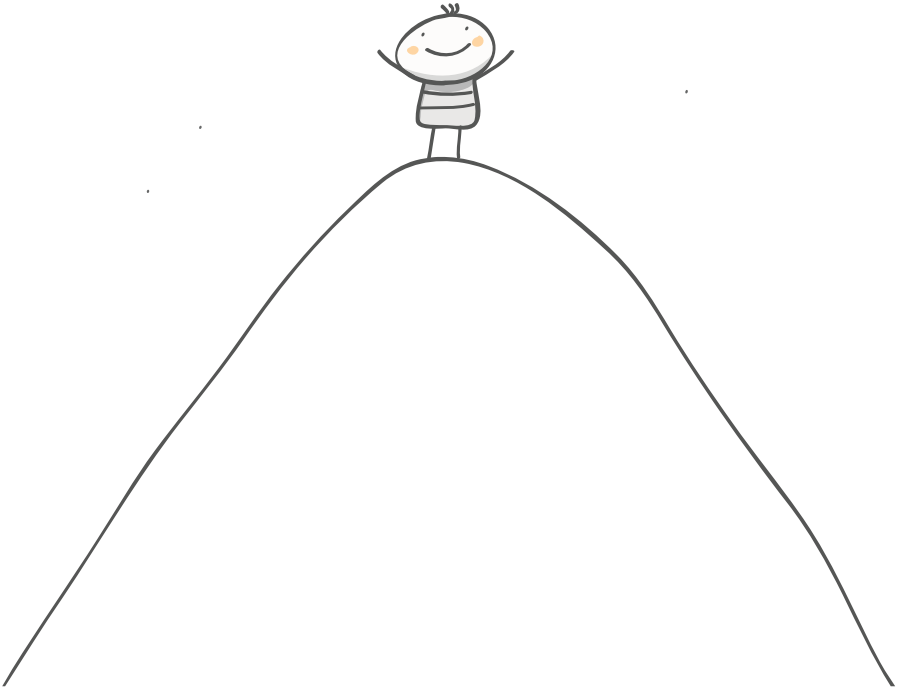
Si llegados los tres años...

- No hay indicio de juego simbólico.
- El lenguaje (mucho o poco) no acompaña el juego.
- Repite rutinas o estructuras sin una finalidad comunicativa y fuera de contexto.

11. No pases por alto nada de esto en cualquier etapa.

- Conductas de manía con algo.
- Indiferencia hacia su entorno.
- Irritabilidad casi permanente.
- Estereotipias.
- Lenguaje ecolálico; repetitivo con sílabas o palabras.





12. Epílogo

En las relaciones con los niños/as tenemos que tener muy en cuenta la forma de expresarnos y cómo nos expresamos, cómo transmitimos las ideas, porque para ellos esa es la única realidad, tal como la reciben, y eso afecta a su forma de ser, a su forma de relacionarse consigo mismo/a y con el mundo, en definitiva, a su capacidad para disfrutar y vivir.

Son muchas las veces que hacemos juicios a los niños/as creando expectativas que pueden generar sentimientos que no ayudan a consolidar su YO.

El concepto de sí mismo/a se va formando por las valoraciones que va recibiendo de su entorno. Si etiquetamos, les hacemos sentirse incapaces, corremos el riesgo de que ni siquiera intenten hacer lo que sea por miedo al fracaso, un fracaso que no es real, que está generado por nuestros juicios. Hay que descartar los juicios negativos pero los positivos también; si cada cosa que hace el niño/a la alabamos también lo estamos etiquetando y le estamos creando una dependencia hacia el éxito, hacia la recompensa, coartando el hacer, el investigar, el errar, el buscar para crecer, propiciando su inseguridad porque frente a sus actos y actitudes tiene que haber, porque espera, un juicio por parte del adulto que en definitiva lo limita.

Pensamos que para un niño/a es importantísima la estimulación, pero lo que hacemos es adelantar procesos de aprendizaje pensando que así serán más inteligentes y estarán más capacitados. Adelantarnos al desarrollo natural de su sistema nervioso puede incapacitar. Con la hiperestimulación coartamos, anulamos la capacidad de asombro, de investigación, la curiosidad..., predisponemos al niño/a a que cada vez quiera más estímulos por el hecho de querer más. Los niños/as se frustran, se aburren porque son incapaces de buscar sensaciones y experiencias que no sean las que les brindamos los adultos, coartamos el asombro, pensamos que aprenden más rápido, pero se cansan más rápido y se frustran más rápido, preguntarán menos y explorarán menos.

Dejemos que tengan sus tiempos, no ocupemos sus tiempos, no estructuramos sus tiempos. Permitamos que se aburran para que puedan poner en funcionamiento sus estrategias y que tengan sus tiempos de calma y de silencio.

*El silencio
y la calma
No es
aburrimiento*





13. Bibliografía

- **Siegel, Daniel J, Payne Bryson, Tina. 2001.** *El cerebro del niño. 12 estrategias revolucionarias para cultivar la mente del niño.* **ALBA.**
- **Ferré Veciana, Jorge, Ferré Rodríguez, Mar. 2013.** *Neuro-psicopedagogía infantil. Bases neurofuncionales del aprendizaje cognitivo y emocional.* **LEBÓN.**
- **Ferré Veciana, Jorge, Aribau Montón, Elisa. 2013.** *El desarrollo neurofuncional del niño y sus trastornos. Visión, aprendizaje y otras funciones cognitivas.* **LEBÓN.**
- **Ferré Veciana, Jorge, Ferré Rodríguez, María del Mar. 2005.** *cer0atres. El desarrollo neuro-senso-psicomotriz de los 3 primeros años de vida. Jorge Ferré Veciana.* **Rivas Llopis, 5 08870 Sitges.**
- **Catherine L'Ecuyer. 2012.** *Educación en el asombro.* **Plataforma Editorial.**



ASÍ, ASÍ?



14. Recomendaciones

- **Imagina elefants.com** (*una experiencia sobre el juego espontáneo*).
- **DVD: Baby human**, “*Desarrollo y Comportamiento*”. Internacional Granada Divisa.



galicia



XUNTA DE GALICIA